
Bolívar y la Comunicación -Actualidad del Enunciado Bolivariano-

YOLANDA OSUNA

"Para el discurso (y por consecuencia, para el hombre), nada es más terrible que la ausencia de respuesta".

Mijail Bajtine.



La simple lectura de algunos enunciados de Simón Bolívar, nos sitúa como interlocutores de un diálogo que no termina aún y que continuará en generaciones sucesivas, si lo reanimamos dentro de nuestra conciencia ideológica y el renovado contexto de cada época. A ello contribuirá también, el comprender la **Comunicación** como la interacción verbal que se produce en una situación y ante un auditorio dados, los cuales influyen directamente sobre la total formulación de los enunciados.

Es pertinente la anterior aclaratoria, por cuanto difiere del concepto comunicacional encargado de sustraer los "mensajes", para analizarlos fuera de la realidad en que se produjeron; esto es, de acuerdo con la Teoría de la Comunicación elaborada por los ingenieros de la Comunicación y adoptada por cierta corriente de la Lingüística contemporánea, que con criterio eminentemente técnico, "describe los factores de todo acto de comunicación verbal, como el intercambio de mensajes con un tema o tópico, entre emisor y receptor, mediante la utilización de un código" (1).

La diferencia esencial entre la concepción de la Comunicación que sustentaremos aquí y las que acabamos de citar, radica en la perspectiva científica desde la que se enfoca el objeto de estudio: La Lingüística se ocupa del estudio de los signos (fonemas, morfemas, frases, etc.) dentro del sistema de la Lengua, así como de sus relaciones y normas de funcionamiento: sintácticas, gramaticales, etc. En suma, se ocupa la Lingüística del material y de los medios de la comunicación.

Pero sucede que la verdadera esencia del lenguaje, está en la vida que le imprimen los enunciados, en cuanto ponen a funcionar el sistema de la lengua, en una continua interacción verbal. La ciencia que se ocupa del estudio de los enunciados es la **TRANSLINGÜÍSTICA** (2), ella toma lo dejado de lado por la Lingüística por considerarlo inabarcable; es decir, elige la Comunicación misma como su objeto.

La importancia de la Translingüística es que nos permite observar y analizar los enunciados, como entidades semánticas de la Comunicación, tomando en cuenta sus dos aspectos constituyentes: el aspecto lingüístico que es todo lo reiterable, previamente fijado y establecido en el sistema de la Lengua, y el aspecto surgido del contexto de la enunciación; es decir, el aspecto histórico del hecho comunicacional; lo nuevo y único, de tipo individual, cargado de intención y producido dentro de una situación social específica. "La comunicación verbal —dice Bajtine— no podrá jamás ser comprendida y explicada fuera de esa conexión con la situación concreta" (3).

Desde la perspectiva de la Translingüística, nos proponemos observar una muestra de enunciados bolivarianos, que forman parte de su gran discurso histórico (4), susceptible de renovación continua, por la interpretación que bajo nuevas situaciones podamos hacer de él. Esto, gracias a esa otra cualidad de los enunciados, de establecer relaciones con los enunciados, afines en sus objetivos, tanto del pasado, como del porvenir.

Para los efectos de la observación analítica, tomaremos en cuenta la parte sobrentendida del enunciado, que es la menos estudiada. El componente lingüístico, o parte expresada, de estos enunciados, han sido objeto de estudios especializados desde la perspectiva de la Lingüística (NOTA)*.

La parte sobrentendida del enunciado, comprende la **SITUACION** y **EL AUDITORIO**.

La situación: comprende tres aspectos comunes al locutor y a los interlocutores: **el espacio y tiempo** de la enunciación (el dónde y el cuándo); **el objeto o tema** del enunciado (de qué se habla) y la relación de los interlocutores con respecto a eso que se dice, es decir, la **evaluación**.

El auditorio: es "el otro", el ser individual o colectivo, presente o virtual, sobre quien se orienta el discurso. Pues, en realidad, todo acto de comunicación verbal establece un puente entre el hablante y su interlocutor y termina en un **NOSOTROS**, de acuerdo con su orientación social y con su grado de estructuración ideológica.

* **NOTA:** Véase Hildebrandt, Martha: **LA LENGUA DE BOLIVAR.** Inst. Filología A.B.F.H.E. Ed. U.C.V. Caracas, 1961.

A.— “DISCURSO PRONUNCIADO EN LA SOCIEDAD PATRIOTICA DE CARACAS, el 4 de julio de 1811” (NOTA)**

Este breve discurso persuasivo, está formulado como un razonamiento concatenado, que conduce a la síntesis inductiva, basada en el conocimiento que Bolívar tenía del momento histórico en que se produce.

En efecto, en la Asamblea que la Sociedad Patriótica celebraba en Caracas, aquel 4 de julio, la discusión se orientaba hacia el conflicto desviacionista del objetivo central, al ser acusada la asamblea de duplicar lo existente: el Congreso constituido el 19 de abril de 1810. Este estaba formado por los republicanos deseosos también de la independencia, pero dominados por una posición moderada, con respecto al procedimiento separatista.

Ese conflicto es el objeto sobre el cual estructura Bolívar su enunciado, con impresionante acento exhortatorio y al mismo tiempo, en tono de respuesta global a la acusación que estaba en el ambiente, seguido de una pregunta que borra toda duda por cuanto tiene de absurda y contradictoria tal acusación:

“No es que hay dos Congresos. ¿Cómo fomentarán el cisma los que más conocen la necesidad de la unión?”. Seguidamente enlaza lo que se dice en el Congreso Nacional, con lo que piensa la Junta Patriótica y a través de su enunciado, Bolívar pone a dialogar, indirectamente a las partes en conflicto. Por su voz, hablan los jóvenes revolucionarios, no sólo para negar las falsedades, sino fundamentalmente para conceptualizar el sentido de la unión.

Todavía hoy, el juicio valorativo de este enunciado surge del TONO; lo primero que impresiona al interlocutor, es esa entonación resuelta y firme que lo involucra en la serie de juicios destinados a encontrar la verdad requerida por la situación histórica. No es pues, producto del azar el que en tan breve enunciado, encontremos cuatro formulaciones interrogativas, alrededor de las cuales gira la construcción del discurso y cuya función es acentuar el contrapunteo sintáctico e ideológico.

El enunciado se estructura a partir de dos lexías (5): **“necesidad de unión” y nuestra libertad**. A partir de ellas se establece el contrapunto sintáctico, marcado por los sintagmas, en forma de **discurso indirecto citado**, (lo que dice el Congreso Nacional) y las respuestas (el espíritu de la Asamblea de la Sociedad Patriótica), paradójicamente en forma de interrogantes, pero cargadas de sentido crítico en cuanto implican ironía y resolución:

“... que debemos comenzar por una confederación, como si todos no estuviéramos confederados contra la tiranía extranjera. Que debemos atender a los resultados de la política de España. ¿Qué nos importa que España venda a Bonaparte sus esclavos o que los conserve, si estamos resueltos a ser libres?”:

La entonación sube hasta la frase de sentido irrefutable: **“... ¿Trescientos años de calma no bastan?”**, y tras las proposiciones de rigor, concluye con la idea fundadora de la resolución que orientó tanto su vida, como la de los países bolivarianos:

“Pongamos sin temor la piedra fundamental de la libertad suramericana: vacilar es perdersos”, cuya resonancia semántica es de indudable valor continental en la actualidad.

La particularidad de este discurso destaca en el tono con que Bolívar se dirige a las masas. El tono engloba la situación y el auditorio y en este caso, establece una confrontación con la palabra autoritaria de una clase que aspira a sustituir, sin fracturas, el poder dominante español: los mantuanos moderados. La palabra de Bolívar se impregna de los contenidos sociales e ideológicos de quienes forman el grupo so-

**NOTA: Los fragmentos de discursos y proclamas que citamos aquí, han sido tomados de: SIMON BOLIVAR, *Obras completas*, Volumen III. E. Requena Mira, editor. Caracas, s/f.

SIMÓN BOLÍVAR EL LIBERTADOR

*Sonó su voz: "Peruanos,
Mirad allí los duros opresores
De vuestra patria. Bravos Colombianos,
En cien crudas batallas vencedores,
Mirad allí los enemigos fieros
Que buscando venís desde Orinoco:
Suya es la fuerza, y el valor es nuestro:
Vuestra será la gloria:
Pues lidiar con valor y por la patria
Es el mejor presagio de victoria.
Acometed: que siempre
De quien se atreve más el triunfo ha sido:
Quien no espera vencer, ya está vencido".*

*"Canto a la Victoria de Junín"
José J. Olmedo, ecuatoriano (1780-1847)*

cial opuesto, radicalizado, unidos en la Sociedad Patriótica, "presidida por el Gra. Francisco de Miranda y donde sólo podían enrolarse los **partidarios de la independencia absoluta, por medios revolucionarios**, fueran estos pardos, blancos o mantuanos. No se les exigía pertenecer a clase o casta alguna, aunque se preferían los jóvenes" (6) (subrayado: Yoc.).

El tema funciona como un detonante en el contexto económico político y social de la América Latina, en el momento en que han madurado los conflictos en las relaciones económicas y de poder entre la metrópoli y sus colonias. La prueba es la actitud de respuesta que produjo el discurso de Bolívar ante el Congreso: al siguiente día se firmó el Acta de declaración de la independencia. Su sentido enlaza valores de hace 160 años, vivos hoy en todo el continente latinoamericano, en una situación propicia a entablar el diálogo con el pensamiento bolivariano.

B.— LAS PROCLAMAS

Apropiarse de la realidad, aun en condiciones adversas, es darle nombre a las cosas, a los objetivos que se persigue, y comenzar a llenar el vacío de esos objetivos, de esas instituciones que, bien no han existido, o han sido anulados por designios de las tiranías políticas. Es así como el hombre, ante la necesidad, descubre el valor de la palabra, que de una pura denominación pasará a ser realidad por efecto de la práctica, del trabajo y de la lucha. Es ésta, en última instancia, la que le dará sentido a la vida, en circunstancias concretas y decisivas para la transformación del mundo; la palabra será la expresión de esa experiencia.

Simón Bolívar supo comprender con meridiana lucidez la relación determinante entre la organización económica de la sociedad y los usos del lenguaje; entre la situación y los enunciados. De allí esa briosidad de su estilo que José Martí percibiría, con aguda afinidad, como **escrito al pie del estribo**. De allí también, la discrepancia con Francisco de Miranda—su preceptor en el sueño de la América unida como una sola familia—, pero cuya forma de apropiación de la realidad era fundamentalmente teórica. Sus discursos contienen potencialmente toda la carga liberadora que desatará Bolívar con la acción, cuyo sentido de la necesidad de la práctica, quedó sintetizado en la frase "vacilar es perderse" y fue confirmado por la vacilación del gran soñador libertario, que confiado en la buena fe de sus enemigos, firmó una tregua para el enfrentamiento.

Producto también de esa lucidez es el tono profético que Mariano Picón Salas asocia con el tono poético y el temperamento visionario de Bolívar; todo lo cual podemos apreciar a nivel del discurso, como recurso de anticipación, como fórmula de conquista por asalto verbal, a las instituciones y a los hechos aún inexistentes:

"¡Soldados! Vosotros lo sabéis. La igualdad, la libertad y la independencia son nuestra divisa . . . ¿Nuestras armas no han roto las cadenas de los esclavos. ¿La odiosa diferencia de clases y colores no ha sido abolida para siempre? . . .

¿La fortuna, el saber y la gloria no os esperan? . . ."

(a los soldados del ejército libertador. 17 de octubre de 1817) (p. 651).

En todos los discursos de Bolívar, el lenguaje se organiza en función del tema de la libertad. Pero las proclamas nos muestran con mayor vivacidad, la importancia de la **intención** que acompaña a todo tema dentro del enunciado. Es decir, domina aquí, en las proclamas, más que la formulación rígidamente lógica de las ideas, el principio psicológico de la sensibilización, que agiliza cualquier tipo de intelección humana.

Así podemos observarlo en la Proclama que desde el Cuartel General de Santa Fe, dirige el 24 de agosto de 1819, **"A los soldados del ejército libertador"**.

Composicionalmente, este fulgurante enunciado se desarrolla en párrafos breves, de frases cortas, en las que jamás se abandona el objetivo intencional: la incitación a la lucha y su proyección en la redención de la muchedumbre, en la liberación del pueblo.

La situación con sus tres elementos, es motivo de prácticas reductoras del lenguaje, cuya función es la de sintetizar grandes acontecimientos en el tiempo y en el espacio, la de visualizar con efectividad teatral, acciones que en otro género verbal llenarían largas páginas. El efecto es el tono vibrante de sus proclamas, en imágenes y figuras usadas con agudeza:

"¡Soldados! Desde los mares que inunda el Orinoco hasta los Andes fuentes del Magdalena, habéis arrancado catorce provincias a legiones de tiranos enviados de Europa, a legiones de bandidos que infestaban la América. Ya estas legiones destruidas por vuestras armas preceden el carro de vuestras victorias".

No es difícil observar la profusión de imágenes visuales, reductoras de grandes espacios. La selección de verbos y adjetivos, cuya función es la de reforzar la teatralidad que la palabra le confiere a los personajes y a los hechos: arrancar, infestar; tiranos, bandidos.

"¡Soldados! Vosotros no eráis doscientos cuando empezasteis esta asombrosa campaña; ahora que sois muchos millares de la América entera es teatro demasiado pequeño para vuestro valor. Sí, Soldados, por el Norte, y Sur de esta mitad del Mundo derramaréis la libertad".

La hipóbole se encarga de ampliar la visión espacial del campo de lucha, proyectándolo al Continente. Y el tema, aparece ligado al motivo: buscar la felicidad y el bien de todos: "derramaréis la libertad", es decir, la voluntad de triunfo en la metáfora de implicaciones polisémicas. Esa expansión visual teatralizada le imprime movimiento al enunciado, mediante nuevas imágenes, en un escenario donde se exalta la aspiración a la unión: "Y el opulento Perú será cubierto a la vez, por . . . las banderas venezolanas, granadinas, argentinas y chilenas". Y concluye el enunciado con el recurso psicológico que estimula, mediante el reconocimiento y la valoración extracontinental: "Lima quizás abrigará en su seno a cuantos Libertadores son el honor del Mundo Moderno". (p. 699).

La selección lexical y las figuras del lenguaje, así como la jerarquización de cada elemento verbal dentro del enunciado, concurren a su evaluación. Si a ello unimos la situación del momento, alcanzado el triunfo en Boyacá, pero todavía pendiente por libertarse Ecuador y Perú, tendremos una apreciación positiva y justa de este tipo de enunciados.

El procedimiento varía cuando el enunciado no se dirige a la incitación a actuar, sino al reconocimiento de la gesta realizada; es decir, la persuasión se orienta aquí a estimular el afecto, los sentimientos, como una manera de afirmar la identidad de los combatientes libertadores y, al mismo tiempo, la intención de reforzar el sentido de la guerra, porque quedan territorios por libertar. Así lo observamos en la Proclama a los soldados del ejército libertador. Cuartel General Libertador de San Cristóbal, 19 de abril de 1820: (p. 707).

El discurso emotivo se organiza alrededor de la descripción de lo que ha sido los últimos diez años vividos en guerra:

"Diez años consagrados a los combates, a los sacrificios heroicos, a una muerte gloriosa . . ."

La adjetivación funciona aquí como equilibrante del dolor, magnificando el aspecto positivo del sacrificio y el sentido de la muerte.

Un discurso persuasivo, dirigido a la autovaloración, debe anudar las distancias entre locutor y auditorio. Por otra parte, Bolívar había sido y continuó siempre combatiente convencido de la causa independentista a la que se entregó sin mezcuidad. Considerándose soldado entre soldados y ciudadano antes que Libertador, no le era difícil seleccionar el lenguaje de sus proclamas, pues la expresión estaba en él esperando únicamente la experiencia para su formulación verbal. Por eso reivindicó esos diez años de lucha en los valores alcanzados: **"Pero diez años que han librado del oprobio, del infortunio, de las cadenas, la mitad del Universo"**.

En el segundo párrafo tenemos la percepción del movimiento del lenguaje, hacia una proyección universal, con el auxilio de figuras tropológicas ajustadas a la intención del enunciado: las imágenes que permiten la visualización del auditorio en espacio extracontinental; la magnificación del objeto de la liberación y la guerra, el elogio y la síntesis dialéctica como procedimiento razonador; la gradación valorativa ascendente mediante la Anáfora:

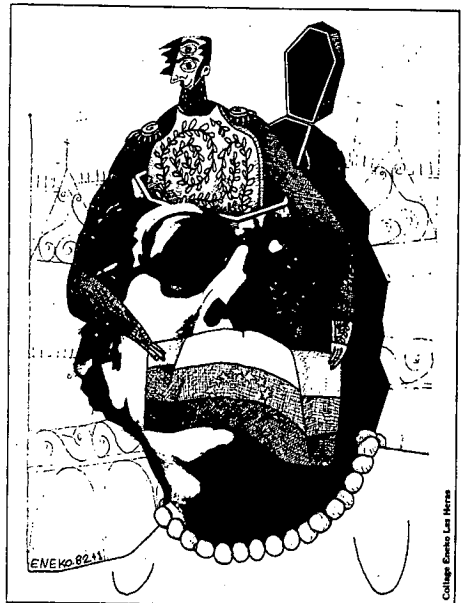
"Soldados! El género humano gemía por la ruina de su más bella porción: era esclava y ya es libre. El mundo desconocía al Pueblo Americano, vosotros los habéis sacado del silencio, del olvido, de la muerte, de la nada. Cuando antes era el ludibrio de los tiranos; lo habéis hecho admirar por vuestras virtudes; lo habéis hecho respetar por vuestras hazañas, y lo habéis consagrado a la inmortalidad por vuestra gloria".

Concluye con una incitación al crecimiento por la acción, implícita en el reconocimiento de lo logrado en una edad apenas simbólica del ejército libertador: **"¡Soldados!. El diez y nueve de abril nació Colombia: desde entonces contáis diez años de vida"**: reconocimiento y compromiso con el futuro.

Vayan estos enunciados como muestra de las formas en que se dinamiza el lenguaje dentro de una formación económica social, (S.XIX) que sin los recursos audiovisuales de hoy, es atravesada por la comunicación, mediante la interacción

"Siempre las almas generosas se interesan en la suerte de un pueblo que se esmera por recobrar los derechos con que el Criador y la naturaleza le han dotado; y es necesario estar bien fascinado por el error o por las pasiones para no abrigar esta noble sensación"

**—Simón Bolívar
(Carta de Jamaica)**



verbal imprescindible en toda actividad, y campo de confrontación ideológica en toda época. Es esta interacción verbal, determinada por el proceso de cambio ideológico, que comienza en la conciencia de los hablantes de una comunidad, la que nos está haciendo falta hoy en Venezuela. Sólo en el momento en que la masa preocupada del país y por el país comencemos a pensar con independencia, tendrá lugar la confrontación con la palabra autoritaria; la que se caracteriza por su léxico canonizado, por su carácter impositivo, sutilmente impartido a través de los medios de comunicación de masas, y tendiente a uniformar el lenguaje y con él la concepción del mundo, sin posibilidad crítica.

El poder de persuasión de la palabra de Bolívar no se restringe al auditorio del momento en que se produjo; ese poder continúa en viva actualidad, por cuanto se hace aplicable a nuestra situación, encuentra una interpretación en nuestro medio y ha de generar nuevos enunciados con la intención de clarificar la situación del contexto económico, político y social, tanto de Venezuela, como del continente latinoamericano.

En la medida en que la palabra de Bolívar sea capaz de despertar en el auditorio de hoy un nuevo sentido de la vida, un nuevo discurso de independencia y libertad, estaremos dándole continuidad a su inacabado contenido ideológico y estaremos rompiendo el terrible aislamiento en que la falta de respuestas, sepulta en el silencio a los grandes forjadores del diálogo histórico ■

NOTAS

- (1) JAKOBSON, R. *Essais de linguistique générale* I. Minuit, Paris, 1963, p.28.
- (2) "La Translingüística es una nueva ciencia del lenguaje, cuyo objeto de estudio, privilegiado por Bajtine, será "el enunciado humano, como producto de la interacción entre la lengua y el contexto de enunciación, contexto que pertenece a la historia", ver. TODOROV, T: *Mikhail Bakhtine le principe dialogique*. Seuil, París, 1981, p. 8.
- (3) Ibid. p. 290.
- (4) Entendemos aquí por discurso una entidad superior de la Comunicación verbal, formada por enunciados.
- (5) "Unidad de lectura que, como lo escribe R. Barthes, "comprenderá tanto algunas palabras, como algunas frases" y es definida como "el mejor espacio posible donde podemos observar los sentidos". Ver: **Diccionario enciclopédico de ciencias del lenguaje** de Todorov y Ducrot.
- (6) Pividal, Francisco: **PENSAMIENTO PRECURSOR DEL ANTIMPERIALISMO** Edit. Ateneo de Caracas, C. 1979. p. 48.

Comunicación y cultura

PIDALA A:



LA COMUNICACIÓN MASIVA EN EL
PROCESO POLÍTICO LATINOAMERICANO



Universidad Autónoma Metropolitana—Xochimilco

División de Ciencias Sociales y Humanidades

Casa abierta al tiempo Calzada del Hueso 1100 — México, 22, D.F. — Teléfono 594-78-33 — Ext. 129